

## **Espejo de Agua**

Nos encontramos en un paisaje mágico, variado, que, con el transcurso de los años ha pasado por etapas diferentes, unas llenas de algarabía, otras de angustias.

En la rica zona de pastizales, fuertes e insistentes tormentas con abundantes lluvias, pretendían como un mar de lágrimas, cubrir la totalidad del área, se detenían un lapso y volvían como un capricho, hasta lograr dejar a varias hectáreas bajo agua, campos de producción, campos adornados con chañares, caldenes y piquillines entre otros, donde aves y fauna silvestres se refugiaban en ellos.

Solo permitieron dejar una isla, admitiendo el acceso a la misma por pedregoso camino, escoltado con árboles de la región, dando escasas sombras en días de calor.

Un grupo de martinenses, junto al municipio comenzaron a trabajar con afán en el lugar, construyeron quinchos con parrillas, baños, creando un espacio recreativo, donde los fines de semana recibían visitas de muchos lugares para disfrutar del sitio, saborear un sabroso asado, practicar deportes acuáticos, pesca y darse un chapuzón en las saladas aguas, de ahí su nombre, "Chadilauquen".

Por las noches, la radiante luna iluminaba con esplendor, dejando entrever magnificas siluetas; al son del oleaje bailaba impetuosa, mientras sus rayos se bañaban con alegría.

Pasaron unas décadas, los grandes brazos de la misma se vieron desprovistos de agua, solo se percibía el blanco salitre, su cuerpo permanecía y el lugar de recreación subsistía con algunas dolencias.

En el año mil novecientos ochenta y nueve se realizó la primera investigación, al colapsar las barrancas de la laguna dejaron al descubierto, restos de óseos humanos, además de material cultural, años más tarde se continuó con la segunda parte de la investigación, determinando evidencias de asentamientos humanos prehistóricos.

El tiempo siguió caminando, llegaron las crecidas nuevamente, las secuelas de la inundación sepultaron a todas las instalaciones bajo agua, convirtiendo al predio en un lugar ineficaz y abandonado. ¡Cuánta tristeza!

Lo que había sido un hermoso paisaje turístico, con un completo y cómodo albergue, era solo un espejo de agua, ya no se podía realizar caminatas y disfrutar la admiración del cielo en la mágica isla, solo desde las alturas podíamos observar el espacio.

Transitaron los años, de nuevo asomó la sequía, los fuertes vientos, la falta de lluvia permitió que apareciera, pero ya no era lo mismo, decaído, lastimado, se había convertido en ruinas.

Hoy, solo se encuentran algunos escombros, donde se escucha la risa de aquellos momentos compartidos, montículos de tierra producidos por peludos haciendo sus cuevas, cuises corriendo desesperados en busca de su alimento, secos chañares y otras especies han desaparecido ¡cuánta nostalgia!

El galpón que albergó a lanchas, canoas...muestra angustiosamente solo una parte, no solo las inclemencias climáticas, manos de hombre han destruido lo poco que quedaba. ¡Es un lugar desolado!

Nuestro admirado centro recreativo, el que disfrutamos niños, jóvenes y adultos, por mucho tiempo, llora en silencio, quiere encontrar el porqué de su destino, pero solo haya silencio.